

**Estrategia De Aprendizaje De La Escritura A Través De La Ejercitación De La Motricidad
Fina En Niños Y Niñas De 2 A 5 Años**

Angie Juleisy Traslaviña Benavides

Licenciatura en Pedagogía Infantil, Universidad Nacional Abierta y a Distancia

505147143A_1141: Práctica e investigación pedagógica

Tutor a cargo:

Gayle Viviana Varón Aguirre

Mayo 2022

Resumen

La siguiente propuesta pedagógica consiste en la planeación, implementación, análisis y reflexión de una secuencia didáctica que se origina de la observación de un centro comunitario llamado Chiquilladas, en el cual asisten niños y niñas de 2 a 4 años, pertenecientes a una comunidad vulnerable.

Se busca entonces, por medio de esta secuencia didáctica, iniciar una preparación previa a la escritura a través de una serie de actividades y ejercicios con lo que se quiere ejercitar la motricidad fina, teniendo en cuenta una serie de aspectos clave para ello, por lo que la investigación y argumentación son la base de esta propuesta.

El enfoque de la secuencia didáctica es cualitativo, por lo que su objetivo no es evaluar u obtener resultados medibles, sino identificar y reconocer diversos factores dentro de la escritura, y el cómo por medio de estas actividades se puede ejercitar y preparar a los niños y las niñas de manera progresiva y didáctica.

El análisis de la propuesta pedagógica se realiza mediante una sistematización por medio de la cual se recolectan datos y resultados obtenidos de la implementación en comparación con la planeación, para luego evaluar la pertinencia y los resultados obtenidos de la misma, identificando aciertos, errores, cosas por mejorar y demás factores que se pueden identificar en un análisis, además de la reflexión que se hace al finalizar, evaluando el desempeño que se tuvo al momento de implementar y poner en marcha cada una de las actividades propuestas, y los aprendizajes alcanzados tanto en los niños y en las niñas, como en la docente en formación.

Palabras clave: motricidad fina, escritura, literatura, ambiente, ejercitación.

Abstract

The following pedagogical proposal consists of the planning, implementation, analysis and reflection of a didactic sequence that originates from the observation of a community center called Chiquilladas, which is attended by boys and girls from 2 to 4 years old, belonging to a vulnerable community.

It is then sought, through this didactic sequence, to initiate a preparation prior to writing through a series of activities and exercises with which it is desired to exercise fine motor skills, considering a series of key aspects for it, so that research and argumentation are the basis of this proposal.

The focus of the didactic sequence is qualitative, so its objective is not to evaluate or obtain measurable results, but to identify and recognize various factors within writing, and how through these activities children can be exercised and prepared girls in a progressive and didactic way.

The analysis of the pedagogical proposal is carried out through a systematization by means of which data and results obtained from the implementation are collected in comparison with the planning, to then evaluate the relevance and the results obtained from it, identifying successes, errors, things to improve and other factors that can be identified in an analysis, in addition to the reflection that is made at the end, evaluating the performance that was had at the time of implementing and starting each of the proposed activities, and the learning achieved both in boys and girls, as in the teacher in training.

Keywords: fine motor skills, writing, literature, environment, exercise.

Tabla de contenido

Resumen	2
Abstract	3
Diagnóstico de la propuesta pedagógica	5
Pregunta de investigación.....	6
Marco de referencia.....	7
Marco metodológico.....	14
Intencionalidades de la construcción de la práctica pedagógica	14
Metodología	15
Producción de conocimiento pedagógico.....	24
Análisis y discusión.....	32
Conclusiones	35
Bibliografía.....	37
Anexos.....	41

Diagnóstico de la propuesta pedagógica

Esta propuesta pedagógica parte de la observación e inmersión con un grupo de niños y las niñas entre las edades de 2 a 5 años; niños que hacen parte de un centro comunitario y por ende viven en condiciones de vulnerabilidad lo cual conlleva a que el acceso a los procesos educativos sea limitado, que se ve reflejado en la presencia diversos vacíos en cuanto al proceso de preparación y ejercitación para dar el paso a la escritura en sí. Este diseño didáctico se centra en el proceso de escritura, empezando por esa preparación previa que deben tener los niños y las niñas a través de la motricidad fina. Para Cabrera y Dupeyron (2019), “La estimulación de la motricidad fina en los niños del grado preescolar; se refiere a excitar, avivar, los músculos que intervienen en el desarrollo de las actividades motrices, son los cambios, los movimientos finos, que exigen exactitud” (p. 225). Esto fue precisamente lo que se tuvo en cuenta a la hora de diseñar la propuesta didáctica, buscando ejercitar y estimular la motricidad fina buscando el que ejercieran movimientos en sus manos.

Para Cabrera y Dupeyron (2019), “la motricidad fina es el tipo de motricidad que permite hacer movimientos pequeños y muy precisos” (p. 226). Por ello que, haciendo uso de los crayones, plastilina y pinturas, se buscó esa búsqueda de la precisión de sus movimientos que, si bien llevan su tiempo, era evidente la diferencia de precisión que había en las diferentes edades.

El desarrollo del lenguaje escrito, según Cabrera y Dupeyron (2019) es un:

Momento cualitativamente superior en el desarrollo de la psiquis que solo se alcanza en la edad escolar, lo cual es posible si se lleva a cabo un proceso consciente de instrucción que permita preparar al niño para el importante logro de la Preescritura cuando concluya la edad preescolar. (p. 227)

Pregunta de investigación

El municipio de El Guacamayo, ubicado en el departamento de Santander, es una localidad que vive en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, donde los padres de familia no cuentan con los medios y recursos para ofrecer a sus hijos un proceso formativo de calidad desde sus primeros años de vida, por lo que el ICBF ha puesto a disposición de la comunidad una Unidad de Servicio o centro comunitario denominado Chiquilladas, en donde acogen a los niños y las niñas de 2 a 4 años, con el fin de brindarles un servicio de cuidado y acompañamiento.

Si bien en el centro se busca un cuidado propicio para los niños y las niñas, es evidente la falta de medios y recursos con los que se cuenta para dar una atención integral a los niños y las niñas, por lo que se omiten una variedad de procesos necesarios en su proceso de desarrollo. De todos estos procesos, hay uno que llama la atención al ser uno de los más importantes en esta etapa de desarrollo y es la motricidad fina, cuya estimulación y ejercitación es clave para el desarrollo de diversas actividades, entre ellas, la escritura.

Por lo anterior, se ha formulado la siguiente pregunta problema:

¿Qué estrategia de aprendizaje de la escritura se puede implementar con los niños del centro comunitario Chiquilladas del municipio de El Guacamayo?

Marco de referencia

Por medio de los procesos de enseñanza se busca que los estudiantes desarrollen una gran variedad de habilidades adquiridas a través del conocimiento que se les pueda brindar. Se enseña para que los estudiantes adopten posturas críticas, reflexivas y pensantes que los prepare para el futuro, visto desde un corto, mediano y largo plazo.

No se enseña lo que se cree y se piensa que se debe enseñar; según Cousinet (2014), “Entre todos los conocimientos, antiguos o recientes, no se puede permitir a cada maestro elegir aquellos que él considera dignos de ser enseñados. Algunas elecciones podrían no ser atinadas” (p. 1). En este sentido, se enseñan los conocimientos que los lineamientos curriculares pide enseñar, así como aquellas herramientas que van más allá de un conocimiento teórico; todo esto se logra a través de las diversas herramientas y metodologías que el docente desde su práctica pueda implementar en busca de facilitar el aprendizaje. Para Cousinet (2014):

Enseñar no es más para el maestro presentar a sus alumnos y hacerles adquirir, en vista de una conservación problemática conocimientos nuevos; es ayudarlos a tratar de conocer mejor lo que ellos ya conocen, y por consiguiente lo que ellos desean conocer mejor. (p. 3)

Se trata entonces de enseñar para transformar para y construir, conociendo aquellos intereses y necesidades de los estudiantes e implementando métodos de enseñanza más efectivos y acordes a ello, enfrentando al estudiante a un algo que lo supera, y es nuestro compromiso el prepararlo para ello, ya que según Meirieu, (2006) menciona en su documento Carta a un joven profesor: “la verdadera enseñanza a todos los niveles adopta a su vez el carácter inquietante del encuentro con lo desconocido y el apoyo que aporta a la tranquilidad necesaria” (p. 25).

Es entonces cuando el rol del docente abre la puerta al cuestionamiento sobre lo que ha sido el proceso de enseñanza-aprendizaje a lo largo de la historia, lo cual conduce a la conclusión de que hay mucho por mejorar y/o transformar. En estos procesos el docente se basa en unos conceptos y ejercicios que, si bien pueden aportar al estudiante, no llegan a ser aportes del todo significativos que lo preparen para enfrentarse a su realidad y contexto, por lo que se hace necesaria esa transversalización entre los contenidos disciplinares y académicos, con la vida real y todo lo que a ello se refiere, enlazando esas necesidades y experiencias propias de la cotidianidad con los conceptos y aprendizajes adquiridos en la escuela. Es aquí donde se habla de una socioformación por medio de la cual se busca un desarrollo de habilidades y competencias sociales en los estudiantes, a través de las cuales tengan la capacidad de resolver situaciones de la vida cotidiana, generando así unas competencias en cada uno de los ámbitos en que se desenvuelven (social, personal, profesional y demás). Ante esto, Acosta & Loya (2015) mencionan que:

El desarrollo de las competencias, en esta perspectiva, requiere de nuevos ambientes de formación que trasciendan el énfasis en contenidos, la linealidad del aprendizaje, la fragmentación de las asignaturas y se centren en problemas contextualizados a partir de la colaboración. (p. 43)

Esto conduce entonces a una transformación de la práctica docente, donde se hace importante la generación de ambientes de aprendizaje propicios para el trabajo en los diversos contextos, asesorando, guiando y acompañando esta transversalización.

Ahora bien, la sistematización es ese medio por el cual se hace esa recolección de datos clave, para hacer una revisión (en este caso) del quehacer docente. Dentro de este proceso de formación como licenciada en pedagogía infantil, la sistematización fue parte fundamental de

dicho proceso, ya que permitió hacer un reconocimiento de la práctica pedagógica en busca de reconocer la viabilidad del proyecto de acción pedagógica y su pertinencia para los niños y las niñas objeto de estudio. Para Torres y Cedrales (2017), “en la sistematización, la formación es una condición y un rasgo definitorios porque es la garantía de la participación, de la apropiación de la metodología y de la calidad de la comprensión de la experiencia” (p. 47). Así pues, dicha sistematización da una razón de ser a la práctica, permitiendo hacer esa revisión de mis intervenciones y acciones, el progreso que se pueda ir evidenciando, falencias y errores que esté cometiendo, y acciones de mejora.

El diario de campo se convierte de igual manera en una gran herramienta de sistematización que permite plasmar todas las acciones y novedades que se van llevando a cabo en el quehacer docente día a día sin perder detalle, para hacer de esta, una labor reflexiva que conduzca a una innovación y transformación constante de nuestra práctica. Para Zabalza (2011), “Los diarios contribuyen de una manera notable al establecimiento de esa especie de círculo de mejora capaz de introducirnos en una dinámica de revisión y enriquecimiento de nuestra actividad como docentes” (p. 11). Es entonces el diario, además de una forma de sistematizar la práctica docente, una oportunidad para conocer lo que piensan y sienten los estudiantes y sus expectativas dentro del aula, para de esta manera intervenir en el aula de forma efectiva y eficaz.

Desde la práctica pedagógica es posible evaluar el rol docente y entender la importancia de desarrollar en los estudiantes esa necesidad de autonomía y autosuficiencia que les permita desenvolverse en la vida, permitiendo que ellos tengan un control frente a lo que quieren, desean y necesitan aprender. El identificar algún problema e intervenir para mejorarlo, permite dar paso a un sin fin de oportunidades de que los estudiantes tengan ese control de su aprendizaje, dando respuesta a sus necesidades, pero sobre todo a sus capacidades, actitudes y aptitudes que lo harán

ser partícipe de una sociedad activa y tomar decisiones que vayan acordes a lo que vivir en ella se refiere.

El saber pedagógico es el “saber educar bien”, mediante una aleación de saberes (psicológico, sociológico, antropológico y filosófico), y el saber disciplinar, reconocido como ese saber sobre las materias que se enseñan, donde se hace una transversalización construida según el momento y espacio en que se desenvuelve la práctica, dando lugar a una serie de competencias que permiten un correcto desarrollo del proceso de enseñanza, lo cual es posible a través de una transformación del quehacer docente.

Esto conduce a la necesidad de una investigación educativa que permita la construcción de un currículo acorde a las necesidades de los estudiantes en el aula, partiendo de un problema identificado mediante la reflexión de la acción pedagógica, la cual se verá reflejada en la práctica.

Estos dos saberes en conjunto, permiten la construcción del saber hacer, para que los estudiantes adquieran esa capacidad de apropiarse del conocimiento y de los saberes tanto disciplinares como de valores.

Esta propuesta pedagógica está relacionada con estos dos saberes, donde por medio de una serie de herramientas y metodologías (saber pedagógico), se busca que los niños mejoren esas habilidades lectoescritoras (saber disciplinar), para llegar a un saber académico en concreto.

El saber pedagógico, entonces, se puede evidenciar desde esa investigación que permite hacer un reconocimiento y evaluación del problema para luego pasar a esa estructuración del proyecto, constituido principalmente por una serie de acciones que van lejos de lo cotidiano pero que buscan dar una solución a ese saber disciplinar que se quiere trabajar.

Se puede decir entonces, que el saber pedagógico hace énfasis en esos conocimientos referentes a la educación y la enseñanza (cómo se enseña, cuándo se enseña, para qué se enseña) y que se van acomodando a la práctica pedagógica, por lo cual según Gómez, B (2004), “es un discurso que se instaura no solo por la síntesis de otros saberes, sino a propósito de las prácticas de formación e instrucción de otros, es decir, que los conocimientos disciplinarios se transforman en objetos de enseñanza” (p. 49).

El diseño didáctico estuvo planeado e implementado en 2 momentos, partiendo de las necesidades de los niños y las niñas entre las edades de 2 a 5 años; niños que hacen parte de un centro comunitario y por ende viven en condiciones de vulnerabilidad, por lo que el acceso a los procesos educativos es limitado. Sin embargo, se quiso centrar este diseño didáctico en el proceso de escritura, empezando por esa preparación previa que deben tener los niños y las niñas a través de la motricidad fina. Para Cabrera y Dupeyron (2019), “La estimulación de la motricidad fina en los niños del grado preescolar; se refiere a excitar, avivar, los músculos que intervienen en el desarrollo de las actividades motrices, son los cambios, los movimientos finos, que exigen exactitud” (p. 225)., y esto fue precisamente lo que se tuvo en cuenta a la hora de implementar la propuesta didáctica: ejercitar y estimular la motricidad fina con el fin de ejercer movimientos en sus manos.

Este es precisamente uno de los imitantes que se pudo evidenciar junto con la madre comunitaria, y es que los niños necesitan esa preparación constante donde vayan ejercitando sus movimientos, pero existe un alto desinterés por parte de los padres de familia, así como falta de recursos por parte del centro, donde la madre comunitaria no cuenta con los materiales y herramientas que necesita para ello.

Aun así y con todos los contras y dificultades que se presentaron, fue posible compartir con los niños y las niñas un espacio de calidad donde ellos participaron activamente, evidenciando muchos aspectos referentes al cómo los niños y las niñas desde pequeños aun cuando no reconocen una lectura, el hecho de leerles de forma animada hace que ellos se diviertan y expresen también diversas emociones.

Fue posible determinar entonces una gran diferencia entre los trazos que realizaban los niños de 2 años, y los que hacían los niños de 4 años, donde los primeros realizaban trazos al azar, mientras que los demás tenían un poco más de claridad respecto a los trazos que querían hacer. Ante esto, Calmels (2003), menciona que:

La motricidad fina implica un nivel elevado de maduración y aprendizaje largo para la adquisición plena de cada uno de sus aspectos, ya que hay diferentes niveles de dificultad y precisión, y para superarlos se ha de seguir un proceso cíclico: iniciar el trabajo desde que el niño es capaz, partiendo de un nivel simple y continuar con metas más complejas y bien delimitadas a las que se exigirán distintos objetivos según la edad. (p.6).

Con los trazos todo es un largo y constante proceso, donde los niños van desarrollando una serie de habilidades a través de la estimulación y las actividades que se van trabajando con ellos a lo largo de los años, proceso el cual va cobrando más sentido y va presentando mejoras y avances de manera progresiva.

Al momento de planear las actividades fue evidente la falta de atención por mi parte, en diversos aspectos clave al momento de diseñar este tipo de actividades para niños de estas edades, donde están en proceso de desarrollo y requieren de una serie de momentos y experiencias acordes a sus edades y necesidades. Se presenta entonces la importancia que tiene la

estimulación de la motricidad fina, la cual es fundamental si se quiere empezar a hablar de escritura, ya que es precisamente la movilidad de la musculatura fina, principalmente de las manos.

Al estar en ese proceso de desarrollo y adquisición de diversas habilidades, los niños y las niñas de estas edades, principalmente de 2 y 3 años, requieren de actividades que les permita precisamente ejercitar sus manos de manera que puedan manipular diversos objetos y realizar tareas como comer por sí mismos, levantar cosas del piso, usar los crayones y pinturas, y demás actividades de la vida cotidiana, lo cual requiere de una coordinación viso-manual, que Vega (2020) define como “los movimientos realizados directamente con la mano, la muñeca, el antebrazo y brazo. El cual se desarrollando por medios de actividades como lo es el pintar, recortar, moldear, dibujar, encajar” (p. 6).

Todos estos aspectos anteriormente mencionados, permiten resaltar esa posibilidad de transformar la propuesta e implementarla según las necesidades y realidades de los niños y las niñas del centro, lo cual me permite ejecutarlas de la manera más apropiada posible. Así mismo, es importante reconocer la importancia de planear siempre cualquier actividad que se quiera desarrollar en un aula, ya que es esta la manera de tener clara la intencionalidad de cada acción, el por qué, para qué, cómo y dónde se van a ejecutar, teniendo claro que siempre se busca la adquisición de un aprendizaje y/o habilidad por parte de los estudiantes, y es esta planeación la que nos da mirada completa de ello.

Marco metodológico

Intencionalidades de la construcción de la práctica pedagógica

El análisis de la práctica pedagógica es en sí la base de realizar un ejercicio pedagógico; no se puede hablar de esto si no se está realizando una constante revisión de su efectividad o no efectividad frente a las acciones que se estén llevando a cabo y que suponen dar respuesta a un problema investigativo al que se quiere dar respuesta. Es aquí donde el diario de campo se convierte en esa herramienta clave por medio de la cual se puede transcribir detalladamente todas y cada una de las acciones e intervenciones que se van llevando a cabo en el aula y que van de acuerdo a las planeaciones ya realizadas y argumentadas, ya que tal como menciona Porlan (2008), "el diario y su relectura periódica, nos puede ayudar a adoptar un nivel de reflexión diferente, más conceptual, cuya finalidad ya no sea el análisis de la realidad sino la construcción de ideas. De esta manera, poco a poco iremos estableciendo algunas generalizaciones sobre cómo deberían ser las cosas" (p. 7). Ya luego se pasa entonces a ese análisis que permite identificar si dichas intervenciones están o no rindiendo el fruto esperado, y en caso de no estar alcanzando las metas esperadas, iniciar ese proceso de mejora y transformación para encaminar la práctica. Dicho en palabras de Aranda, E., Martín, A., & Corral, M. (2020). "El registro de las prácticas, la reflexión sobre el trabajo y el ejercicio de la evaluación son elementos centrales para el perfeccionamiento y la innovación" (p. 261).

Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo, conocido también como investigación fenomenológica, etnográfica, interpretativa o naturalista, por medio de la cuál más que medir el grado evolutivo de un aspecto, se busca descubrir y dar respuesta a unas cualidades teniendo un foco específico (en este caso la lectoescritura). Según Bejarano, M (2016), “la investigación Cualitativa se centra en comprender y profundizar los fenómenos, analizándolos desde el punto de vista de los participantes en su ambiente y en relación con los aspectos que los rodean” (p. 3)

Este enfoque no busca probar un algo, sino generar teorías y/o alternativas que den respuesta a ese problema investigativo ya identificado y que se está trabajando, dejando de lado la valoración estadística.

Una de las principales características de este enfoque es la interacción que existe entre el investigador y el sujeto de estudio (en este caso los estudiantes), siendo esta la manera de medir o valorar cualitativamente los resultados de la investigación mediante una constante observación y análisis. Frente a la observación, Mendoza & Monroy (2018) mencionan que:

La Observación se puede planear con una finalidad exploratoria, con el fin de obtener información que luego se podrá corroborar con alguna otra técnica. Su contexto puede ser local, o más amplio, pero cualquiera que sea debe estar determinado en la descripción del proceso. (p.6)

El primer paso en el enfoque cualitativo es precisamente esa observación y evaluación del contexto y su realidad, donde se identifica ese problema a investigar mediante el establecimiento de unas ideas, producto de dicha observación.

Una vez se tiene claridad de la pertinencia de las ideas mencionadas, se establece una propuesta que se lleva a la acción, y a través de la cual se hace una nueva observación y evaluación objetiva con el fin de determinar la pertinencia de la propuesta planteada y ejecutada.

Si bien aún no se tiene certeza de qué actores participarán en esta propuesta, se espera contar con el apoyo de las madres de los niños, quienes serían un factor importante para el éxito de esta, así como de profesores propios del área a trabajar (español) quienes podrían aportar significativamente al trabajo que se quiere ejecutar, siendo guía y acompañamiento. También se busca contar con niños de otros grados inferiores que se quieran vincular y a quienes la actividad propuesta les pueda servir para reconocer aspectos que recién empiezan a identificar tales como el reconocimiento de las vocales y consonantes, lo cual les puede servir en su vida académica.

Esta secuencia didáctica está diseñada para niños entre las edades de 2 a 4 años aproximadamente, quienes aún no han tenido acercamiento alguno a la lectoescritura, por lo que será un proceso que busca cumplir un fin en concreto que es el que los niños y las niñas del centro comunitario Chiquilladas den ese primer paso hacia la lectoescritura con todo lo que ello implique, desde el aprender a tomar un lápiz y expresar en papel una palabra desde la manera en que ellos lo perciben. Para Guevara, Giraldo & Pérez (2020):

La literatura infantil significa el paso para la formación de habilidades lectoras y de escritura, ya que invitan a soñar, construir y reflexionar a partir del texto y su contenido; es el engranaje que posibilita el acercamiento a la palabra, sonido, código y forma, conduciendo a la diferenciación de dibujo y grafía. (p. 81).

Es por ello por lo que, al iniciar esta secuencia con una lectura en voz alta haciendo uso de las imágenes va a permitir que los niños tengan un acercamiento a la palabra de una manera

directa y agradable, a la vez que reflexionan desde el texto leído. En años anteriores no se daba la importancia a estos espacios de acercamiento a la lectura y la escritura en los jardines, y se dejaba esta responsabilidad a la etapa escolar en el grado transición, pero es justo en esta etapa donde se deben empezar a impulsar ambientes que permitan enriquecer estos aprendizajes de una forma paulatina y progresiva donde los niños y las niñas tengan la oportunidad de experimentar y tener acceso a estos aprendizajes desde un primer momento. Ante esto, Calderón, Torres y Flórez (2016) mencionan que “los jardines infantiles deben ser ambientes apropiados para que los niños se enriquezcan en este proceso, debe tener diversidad de escritos, los niños deben disfrutar de la lectura en voz alta, experimentar la escritura libre” (p. 18)

Para Negret (2000), creador del programa Letras, los niños les dan un sentido a las palabras y es a partir de ahí que adquieren un conocimiento propio de lo que es lectura y escritura, lo cual le permite comunicarse con los otros, por lo cual se deduce que los niños ya son escritores desde antes de entrar a una escuela. De esta manera menciona las diversas etapas dentro del proceso de aprendizaje de la lectoescritura, que van según las edades y que el seguir estas fases permite un aprendizaje óptimo y efectivo; estas etapas son: escritura inicial, construcción del código vocálico, escritura alfabética básica y conquista de la legibilidad.

En este caso nos vamos a enfocar en la primera etapa **Escritura inicial**, la cual se da en niños de 2 a 3 años, y es donde los niños empiezan a ejercitar sus manos y crear códigos que, si bien para los adultos son simples rasguños, para ellos tienen sentido. Esta etapa inicia con unos garabatos continuos por medio de rayones de forma horizontal que luego pasan a ser garabatos separados lo cual se va dando de forma natural ya que los niños empiezan a evidenciar otros escritos donde es posible ver palabras separadas; en este momento hacen uso de círculos y rayas para ya luego pasar a las pseudo-letras donde estos garabatos ya empiezan a tomar forma de

letras evidenciando una apropiación de la escritura para ya, finalmente empezar a escribir letras al azar que aunque pueden estar bien escritas vamos a encontrar letras escritas al revés, pero para ellos es un gran avance ya que han empezado a distinguir esos garabatos de las letras que componen un escrito.

Inicialmente se realiza la planeación de una secuencia didáctica, en la cual se plantea la pertinencia de una serie de actividades que dieran respuesta a esa pregunta investigativa ya propuesta, teniendo en cuenta el planteamiento del problema detectado a través de la observación del entorno.

La secuencia didáctica estuvo diseñada en 4 momentos por medio de los cuales que quería promover espacios de ejercitación de la motricidad fina a través del uso de una serie de materiales y estrategias, dando paso a una investigación cualitativa que más que medir un resultado, identifica diversos factores y avances dentro del proceso de desarrollo de la motricidad fina, con el fin de facilitar la escritura, para lo cual se requiere una previa preparación y estimulación progresiva.

Para el *momento 1* se plantea la lectura ilustrada del cuento “el sapo Sapito”, la cual se haría en un espacio que se adecuara para el momento y donde los niños y las niñas tengan la posibilidad de escuchar con atención el cuento, así como visualizar las imágenes que lo acompañan. La idea es que los niños sientan un interés por el cuento, por lo que es muy importante que la mediadora haga una lectura activa, con una correcta entonación y vocalización, así como un buen manejo de las ilustraciones. Para hacer la lectura más interesante, se plantea el que la mediadora debe interactuar con los participantes a medida que lee, actuando fragmentos del cuento.

Para el *momento 2* se plantea la elaboración de trazado libre haciendo uso de herramientas tales como pinturas y crayones gruesos, con el fin de ejercitar las manos. En un inicio se había propuesto entregar una hoja con trazos punteados para que los niños se guiaran, pero se optó por permitir la elaboración del trazo libre para una mejor experiencia en el aula.

Para el *momento 3* se plantea el uso de la plastilina, donde los niños y las niñas del centro pudieran plasmar con ayuda de un palillo o un lápiz diversas figuras en la plastilina esparcida, así como moldearla y hacer creaciones como animales o “gusanitos”.

Para el *momento 4* se busca dar continuidad al trabajo con crayola, por lo que se plantea la idea inicial de facilitar hojas con algunas figuras elaboradas con líneas punteadas y determinar quiénes seguirían los trazos punteados, y quienes harían un trazo libre, lo cual es lo más probable teniendo en cuenta que los niños de estas edades disfrutan de hacer trazos sin seguir un patrón.

Durante la aplicación de la secuencia didáctica se presentaron una serie de variaciones respecto a lo que se había planteado. Dichas variaciones fueron:

En la planeación de la actividad 1 hubo un aspecto que no se tuvo en cuenta pero que, gracias a las correcciones y apuntes de la tutora, se corrige en la implementación, y es el uso del lápiz. Para un niño de estas edades (2-3 años) aun no es concebible el que manejen este tipo de artefactos a causa de su desarrollo muscular y motriz, por lo que, por recomendación de la madre comunitaria, se hizo uso de crayones y pinturas no tóxicas con el fin de evitar algún incidente, dando vía libre para que hicieran los trazos que quisieran.

Otro error muy grande que se cometió en la planeación y fue corregida en la implementación fue la finalidad de la lectura del cuento “el sapo Sapito”, ya que es imposible esperar que un niño de 2 o 3 años interprete una lectura. Sin embargo, la lectura del cuento

ilustrado se realizó, se imprimieron varias imágenes del cuento y se les entregó a los niños y las niñas para que, especialmente los más grandecitos, asociaran las imágenes que tenían en sus manos, con lo que se les iba leyendo.

En la ejecución de la actividad hubo una serie de variaciones que se tuvieron en cuenta según las indicaciones y consejos de la tutora, ya que al igual que en la actividad anterior, en esta se habían planeado una serie de acciones no aptas para niños y niñas de 2 años, así como el uso de materiales como el lápiz, el cual a estas edades no se implementan aún.

De esta manera, se decidió seguir haciendo uso de las crayolas gruesas, pinturas y se incorporó el uso de la plastilina, un elemento que puede aportar significativa a la estimulación de la motricidad fina, la cual es la base y fundamento de esta actividad.

Luego de una revisión detallada de la planeación detallada y de las correcciones de la tutora, se evidenció un error muy grande y es que no podemos hablar de escritura en la primera infancia si antes no se ha hecho una correcta preparación que tiende a ser extensa y compleja pero importante y necesaria para lo cual se debe ejercitar la motricidad fina, que se evidencia en la movilidad de los músculos finos para el desarrollo de diversas actividades que van desde lo cotidiano como tomar un objeto con las manos, tomar la cuchara, y demás. Por ello, esta actividad se centró en realizar una serie de ejercicios que estimularan su motricidad fina haciendo uso de elementos que estaban a su alcance y que eran aptos para sus edades.

A continuación, se presenta una descripción paso a paso de lo realizado en cada uno de los momentos implementados en el aula:

Momento 1: Para el momento uno se inició con un acercamiento con los niños y las niñas del centro comunitario, con quienes se buscó entrar en confianza. Para ello, se tuvo la

oportunidad de jugar, bailar, y compartir un espacio dinámico y agradable, por medio del cual los niños, desde los más pequeños, pudieron entrar en confianza. Con ayuda de la madre comunitaria del centro, buscamos un espacio cómodo con cojines y algunas colchonetas, donde ubicamos a todos los niños y las niñas, y después de poner algunas rondas infantiles, me dispuse a realizar la lectura de “el sapo Sapito”, lectura que hice mostrando algunas ilustraciones, dramatizando el cuento y compartiendo con ellos algunas imágenes que representaban el cuento. Los niños se mostraron interesados y gracias a la dramatización, los niños mostraron interés por medio de las risas y reacciones que llegaban a tener. Además de ello, algunos de los niños más grandes (4 años), llegaban a hacer comentarios relacionados con el personaje del cuento.

Para finalizar con el espacio, compartí con ellos otro momento acompañando a la madre comunitaria con una de las actividades que ella había preparado con anterioridad.

Momento 2: Para este momento se inició de la misma manera que el momento anterior, compartiendo de algunos espacios con ellos tales como juegos y bailes, y con ayuda de la madre comunitaria, los organizamos en algunas mesitas y se les hizo entrega de una hoja blanca. Sin necesidad de instrucciones ni pautas, se les puso en la mesa pinturas, crayones y colores, a la espera de qué reacción tendrían ellos al observar dichos materiales. Uno a uno, fueron tomando pintura en su mayoría (la cual fue depositada en tapas para evitar algún incidente), y untando sus dedos para luego plasmar algo en la hoja. Algunos empezaron a pintar las mesas, pero luego de indicarles por medio de la modelación en donde debían pintar, empezaron a llenar las hojas de trazos tales como líneas, puntos, círculos, curvas y demás. De igual manera, quienes tomaron los crayones empezaron a realizar diversos trazos e incluso algunos usaron ambos materiales, y realizaron trazos en más de una hoja.

Fue posible evidenciar un gran agrado por parte de los niños y las niñas, quienes de manera animada llenaron las hojas de muchos trazos y figuras indescriptibles pero que muy seguramente para ellos tenían mucho sentido. Al finalizar, con ayuda de la madre comunitaria les lavamos las manos y quedaron en disposición para continuar con las actividades programadas por la madre comunitaria para el resto de su jornada.

Momento 1: se buscó motivar a los niños desde un principio, por lo que fue importante llegar con la mejor disposición, realizar una serie de dinámicas y juegos con canciones y rondas infantiles, compartiendo con ellos un espacio acogedor y dinámico donde entraron en confianza con mayor facilidad. Con ayuda de la madre comunitaria ubicamos a los niños y a las niñas en las mesas y se les entregó en una hoja blanca un fragmento de plastilina esparcida, además de tapas plásticas y palos gruesos, y a través de la modelación se les mostraba cómo podían estampar en su plastilina.

Los niños fueron usando sus tapas y otros materiales para estamparlos y hacer diversas formas en la plastilina. Los niños más grandes dieron un sentido a sus creaciones haciendo figuras de animales, caras, árboles y demás, mientras que los más pequeños estampaban según el sentido que ellos le querían dar a su creación.

Momento 2: El segundo momento inició igual que el momento anterior, compartiendo un espacio de motivación con los niños y las niñas por medio de rondas, canciones y juegos donde iniciaran el día y la jornada lo más motivados posible dicha motivación fue liderada por la madre comunitaria, quien ya tenía una actividad programada para ello. A continuación, por sugerencia de la madre comunitaria, se organizó un espacio con cojines y se dispuso a hacer una lectura en voz alta de un cuento ilustrado llamado “Tres ratones envidiosos”, lectura que se hizo de forma dinámica e interactuando con cada uno de los niños.

Una vez se realizó la lectura, se entregó a los niños una hoja blanca en la cual se encontraban diversos diseños, de manera que cada niño realizara el trazo de dicho diseño con los crayones que les fueron facilitados. De esta manera, los niños más pequeños encontraron en sus hojas trazos punteados sencillos, mientras que los demás encontraron las vocales elaboradas con líneas punteadas. A pesar de haber dado ciertas indicaciones y haber modelado la actividad, los niños más pequeños realizaron sus propios trazos de manera libre; los más grandes realizaron los trazos sin mayor dificultad, pero una vez terminaron también realizaron sus propios trazos.

Tanto en el momento 3 como en el momento 4, el cierre se realizó mostrando cada una de sus creaciones y realizando algunas dinámicas con rondas infantiles.

Una vez ejecutada la secuencia didáctica, se lograron los siguientes resultados:

- Se pudo evidenciar ese manejo de las herramientas (tanto con los colores como con las pinturas) a través de la elaboración de una serie de trazos libres.
- Manejo del crayón en algunos niños, donde se bien no tenían claridad de cómo usarlo, cada uno encontró una manera de tomarlo con las manos y hacer los trazos que deseaba realizar.
- Manejo de herramientas como la plastilina, los moldes y palillos al momento de estampar y trazar, y crayones en la realización de los trazos
- Un poco más de dominio en el uso del crayón, tratando de realizar un trazo guiado.
- Ejercitación de la motricidad fina mediante el uso de las manos en las diversas actividades

Producción de conocimiento pedagógico

Encontramos esta cita: “Las investigaciones sobre la propia práctica, por su naturaleza misma, no pueden asumir la posición ingenua de “voy a aplicar esto a ver cómo me va...”. En este caso hay, al menos, una ingenuidad implicada: que es posible hacerlo como otro lo hizo. Esto no es posible, porque para hacerlo necesitaría que mi pregunta investigativa fuera la misma de quien formuló la solución, lo que implicaría que mi sistema de intereses, expectativas, visiones del mundo fueran compartidos con él.”

Lo anterior conduce a comprender la importancia de tener una contextualización sobre el cómo se veía la práctica pedagógica hace unos años, y cómo se sigue viendo en algunas instituciones como las normalistas, donde, según Baquero (2006), se creía que la práctica docente era un “adiestramiento para enseñar”, donde se aprendían las bases que debía tener todo educador, y su proceder frente a un aula. Esta práctica se basaba en cuatro factores: una *observación*, donde el practicante identificaba el entorno, pero sobre todo el quehacer del docente titular y proceder en el aula. Luego, se pasaba a una *ayudantía*, donde el aprendiz se limitaba a colaborar en la elaboración de material para el docente titular, tal como carteleras, afiches y demás, e iniciaba una pequeña ejercitación de las habilidades aprehendidas en la observación. Luego de ello, el practicante ya estaba “preparado” para el *desarrollo de una clase*, donde aprende a poner en práctica las técnicas metodológicas anteriormente ejercitadas y así desempeñar una *práctica integral*, donde el aprendiz desempeña un rol más real y cercano al del maestro.

Lo anterior permite identificar las falencias que tenían o tienen en algunos casos las prácticas docentes en muchas instituciones educativas que le daban la importancia al cómo ese docente en proceso se adecúa y aprende a comportarse en el aula, dejando de lado algo tan

importante como lo es el darle un sentido a su labor y ser un docente competitivo que vea en su práctica esa oportunidad de ser un agente transformador, y donde esa observación vaya más allá de querer imitar al maestro titular, sino como esa puerta de entrada a una serie de acciones en busca de dar respuesta a tantas problemáticas que se pueden encontrar en un contexto determinado.

De esta manera, la Resolución 18583 de 2017 del Ministerio de Educación Nacional - MEN-, especifica en el artículo 2 que “El currículo debe garantizar [...] componentes formativos y espacios académicos dedicados a la investigación y la práctica educativa y pedagógica, con la supervisión apropiada para apoyar su evaluación y crítica en relación con aprendizajes que se promueven” (p. 3)., y lleva a determinar la importancia que tiene la investigación en la práctica pedagógica de los maestros en formación, y la necesidad de tener ese ente regulador y evaluador que guíe, apoye y evalúe ese proceso de aprendizaje dentro del escenario educativo y académico, siendo este un espacio formativo donde la inmersión y la observación permite dar continuidad a ese momento de intervención, dando importancia así a factores que realmente lo requieren y que le dan un sentido real y asertivo a los aprendizajes.

No se puede pensar que todos los resultados producto de una investigación pedagógica sean los mismos, ya que si bien se puede tratar un mismo problema, los retos a los que se enfrenta el practicante son únicos y propios del contexto en que se está desarrollando y enfocando, así como la metodología a implementar, teniendo así una serie de iniciativas y experiencias significativas para su intervención, teniendo un rol no sólo como observador e imitador, sino como investigador crítico capaz de dar respuesta a una o varias problemáticas que mejoren la calidad educativa de sus estudiantes.

Es así como los intereses del docente titular pasan a un segundo plano y es el docente practicante quien lidera su aprendizaje a través de esa investigación que está llevando a cabo desde la observación inicial, buscando así una transformación significativa basada en la innovación y en la práctica didáctica dando respuesta no a las perspectivas y necesidades de ese docente tutor, sino a sus necesidades propias de formación y aprendizaje reflexivo y crítico; ante esto, Lara (2015) menciona que:

La educación por medio de la innovación docente implica la formación de un ser humano autónomo y autogestivo, en sus decisiones y actos, respetuoso de los derechos de los otros, pero que exija los propios, que cuente con competencias que le permitan aprender, analizar y transformar la realidad física y social. (párr. 9)

Lo anterior nos conduce a esa necesidad que tiene la educación de buscar un enfoque innovador donde el docente tenga claridad y autonomía en cuanto al sentido que quiere darle a su práctica, generando en sus estudiantes un pensamiento crítico y autónomo donde sean ellos quienes construyan su aprendizaje a través de las herramientas que el docente les facilite y los espacios que éste les pueda brindar y así transformar ese proceso formativo y académico.

Ahora bien, la teoría y la práctica a partir del ejercicio reflexivo de la escritura son clave en la construcción del saber pedagógico, el cual se caracteriza por estar sujeto a cambios, y es la práctica ese espacio que permite reconocer ese contexto para desarrollar de esta manera las destrezas necesarias para dar respuesta a las necesidades integrales de los estudiantes. Ante esto, Quero (2006) menciona que:

El docente desde el deber ser de su actuación profesional, como mediador y formador, debe reflexionar sobre su práctica pedagógica para mejorarla y/o fortalecerla y así

elaborar nuevos conocimientos, pues, en su ejercicio profesional continuará enseñando y construyendo saberes en los diversos espacios de mediación. (p. 89).

Si bien en las instituciones de educación superior se brindan pautas, lineamientos y teorías referentes al quehacer docente y al cómo desenvolverse en el aula en cuanto a la ejecución de las clases y/o intervenciones significativas para el aprendizaje, es la práctica en sí la que permite hacer esa construcción del saber pedagógico desde las vivencias y experiencias, adaptándose al medio y las particularidades de cada entorno, para brindar los conocimientos, estrategias, metodologías y herramientas que dicho entorno requiera, por lo que no hay cabida para una rutinización de la actividad pedagógica.

Ahora bien, Beillerot, Blanchard, y Mosconi (1998), señalan que “el saber de una práctica es, en conclusión, un saber que no puede prescindir totalmente de la práctica porque depende de ella en alto grado; sin la práctica perdería su razón de ser” (p. 207). Esto lleva a comprender que aunque hay un saber ya estudiado y adquirido, este saber no tiene un sentido si no es nutrido mediante la práctica, la cual permite al docente enriquecer todos esos saberes que van surgiendo no sólo desde el proceso de aprendizaje del docente en formación, sino desde ese quehacer diario donde se vivencian momentos y contextos que por medio de una investigación e indagación continua, permite una construcción propia de nuestra labor como agentes transformadores de la educación.

Por otro lado, partiendo del hecho de que hay un multicontexto en el cual se puede enfocar la propuesta pedagógica, se ha cambiado un poco el rumbo del proyecto, ya que hubo un cambio de residencia, y direccionar la propuesta a los niños y las niñas pertenecientes a la primera infancia (edades entre los 3 y 5 años), quienes pertenecen a un hogar comunitario. En este sentido, si bien el enfoque curricular ya no es el mismo que el que se trabaja en la básica

primaria, para preescolar también existe un lineamiento curricular que me permite articular acciones y estrategias con mi propuesta, donde el juego se convierte en parte fundamental de la estrategia.

Para el MEN, “son niños de tres a cinco años en quienes el juego, la comunicación, el afecto y las manifestaciones de ternura son básicos para su desarrollo” (p. 28). Por ello, cualquier aprendizaje que los niños y las niñas vayan a adquirir en este rango de edades, debe ser facilitado mediante el juego, estrategia que permite un acercamiento a los aprendizajes que se quieren alcanzar. En este caso, y partiendo de hecho de que se busca que los niños inicien ese proceso de acercamiento y apropiación del lenguaje, los símbolos y la comunicación, el juego se convierte en un gran aliado permitiendo estrategias como el juego de roles, la implementación de rondas, canciones, nanas, lecturas en voz alta y demás estrategias que unan estas dos actividades rectoras.

De esta manera, así se puede implementar la propuesta pedagógica en el hogar comunitario, también se podría implementar en otros espacios como una institución educativa que cuente con los grados de prejardín y jardín, y niños y niñas del entorno que quieran y puedan tener la posibilidad de participar, ya que el fin de esta estrategia es iniciar ese proceso de acercamiento y apropiación del lenguaje, lo cual es una necesidad de todos los niños y las niñas.

Al estar enfocado en una actividad rectora, la pregunta de investigación no tiene una distancia con la organización curricular, lo cual se puede ver evidenciado en los lineamientos curriculares los cuales sustentan la importancia de enriquecer los espacios de desarrollo de los niños y las niñas en aspectos tales como la motricidad, la parte socioafectiva, la cognición, y el lenguaje, por lo que toda intervención que pueda favorecer estos procesos y que este bien planeada y ejecutada, será respaldada por la organización curricular de preescolar.

En la implementación de esta propuesta pedagógica, que está enfocada en la actividad rectora de la literatura, es posible articular las otras actividades rectoras (arte, juego y exploración del medio), pero es el juego en lo que se busca transversalizar la propuesta, ya que para los niños y las niñas es este el entorno en el que encuentran un mayor disfrute y donde van a desarrollar unos aprendizajes integrales que me van a facilitar el que los niños y las niñas tengan esa adquisición de los símbolos, el lenguaje y la comunicación, lo cual es un proceso extenso y que conlleva mucho tiempo, pero la idea es irlos acercando lo más posible a estos aprendizajes.

Así, pues, para que los niños y las niñas logren los aprendizajes significativos esperados, se debe emplear una estrategia que les motive y les llame la atención con el fin que sientan desde el principio un interés frente a lo que se quiere trabajar; al ser niños y niñas de edades de 3 a 5 años, es necesaria una motivación que les permita ese primer acercamiento a la literatura sin caer en lo común y en lo monótono, apoyando e impulsando sus procesos de aprendizaje para que de esta misma manera se pueda evidenciar un avance; cada una de las actividades diseñadas para la propuesta pedagógica están direccionadas en un mismo sentido y es por ello se sigue una secuencia la cual según Pérez & Rincón (2009) “se ocupa de algún, o algunos procesos de conocimiento específicos, en nuestro caso procesos de lenguaje, y se organiza en una serie de acciones e interacciones ligadas a un propósito” (p. 1)., y por medio de la cual se puedan alcanzar dichos aprendizajes.

Esta propuesta pedagógica articula otros ámbitos del saber tales como el arte, motricidad, lengua, la libre expresión, ética y valores. Cada una de las actividades propuestas tienen presencia de alguno de los anteriores campos, donde por medio de diversas experiencias se da un espacio para potenciarlas mediante la vinculación con la literatura, siendo estos campos un medio facilitador del aprendizaje.

Es importante promover un entorno de aprendizaje apto para el desarrollo de las habilidades esperadas, lo cual permita el correcto desarrollo de las actividades y por ende que los niños y las niñas alcancen los aprendizajes esperados; por ello, se requiere de la empatía, la alegría y motivación con la que me desenvuelva desde el inicio y lo cual permite ese vínculo con los participantes, la presentación personal, el buen trato, la constante motivación que se pueda impulsar a lo largo de la aplicación de los diversos momentos que componen la actividad de manera que los niños y las niñas no lo vean como algo monótono o una clase más, sino como un entorno diferente y dinámico; así mismo es necesario tener el control de los aprendizajes de manera que se le pueda dar un sentido a la sesión, permitir que indaguen, experimenten y cuestionen los aprendizajes.

Por otra parte, esta propuesta puede trascender al entorno escolar desde una institución educativa privada donde se cuente con los grados prejardín y jardín, que es donde los niños y las niñas inician su vida escolar de una forma más directa que en un centro comunitario que es el lugar donde voy a poner en práctica dicha propuesta, ya que en estas escuelas de modalidad privada se cuenta con unos escenarios y herramientas que pueden facilitar la ejecución de las actividades y la adquisición de los aprendizajes esperados.

Dentro de las proyecciones con esta propuesta están el poder llevar a la práctica lo planeado sin ningún contratiempo, contando con las herramientas y recursos necesarios, que los niños y las niñas se sientan motivados e interesados en cada una de las actividades y participen activamente, y que todo esto me permita cumplir con mi objetivo de permitir esos primeros acercamientos de los niños y las niñas a la literatura por medio de la adquisición de signos y símbolos, además de participar de momentos dinámicos que nutran su parte cognoscitiva, tales como una lectura en voz alta que dinamice el proceso.

Por ello, para alcanzar los objetivos de esta propuesta pedagógica es necesario e importante tener claro el cómo las actividades planeadas me van a dar respuesta a la pregunta problema y le van a permitir a los niños y las niñas la construcción de ese aprendizaje que quiero que alcance, que no se trata de que aprendan un abecedario, o salgan escribiendo palabras, sino que puedan escribir por medio de esos símbolos que ellos consideran signos de escritura, y trabajar la parte de la lectura, que es una herramienta que les nutre y les interesa, y que se debe cultivar en ellos desde sus primeros años.

Análisis y discusión

Toda propuesta pedagógica requiere de una planeación detallada donde se tengan en cuenta todos los factores necesarios, así como un análisis de resultados con el fin de determinar si se alcanzó o no los objetivos esperados. Es aquí donde la sistematización juega un papel muy importante dentro de este análisis, Para un maestro investigador es la sistematización una gran herramienta que le permite revisar de forma detallada su práctica como educador, teniendo en cuenta sus metodologías, herramientas, recursos y demás medios que usa en su práctica docente, todo esto con el fin de evaluar qué está funcionando y qué se debe mejorar, así como las falencias que logra identificar en el aula y que debe ahondar para encontrar una solución o mejora.

Es entonces cuando se inicia ese proceso investigativo donde el maestro ya ha identificado esas falencias en su grupo o aula, e inicia ese proceso de análisis en busca de un ¿cómo poder mejorar la situación?, y dar respuesta a las necesidades de sus estudiantes de una manera pronta y veraz. Una vez se analiza todo esto, el maestro buscará entonces la forma de dar respuesta a esas necesidades de sus estudiantes y creará una metodología que muy seguramente irá acorde a lo encontrado en ese análisis, y esto le permite al maestro investigador seguir un proceder y una acción pertinente.

Así mismo, esta sistematización le permitirá al maestro investigador evaluar la pertinencia de esa nueva metodología que diseñó e implementó mediante acciones pedagógicas y experiencias de aprendizaje que buscaron dar respuesta y solución a esas necesidades y problemas identificados, identificando los resultados obtenidos a lo largo de su investigación y puesta en marcha de su propuesta, lo cual permite que el maestro sea consciente del si fue o no una buena práctica y de esta manera seguirse encaminando y mejorar su propuesta y continuar su proceso aportando al aula y a sus estudiantes.

Entonces para un maestro investigador, la sistematización implica ahondar en su práctica día a día, hacer una autorreflexión constante de su quehacer, identificar esos vacíos y fallos que se pueden presentar y ser lo suficientemente consciente para tomar las medidas pertinentes y no quedarse sólo en el error y la falla, sino ir más allá y corregir ese error que de una u otra manera puede llegar a ser un limitante en su práctica.

En cuanto a lo que la propuesta pedagógica se refiere, había tenido la oportunidad de realizar diversas actividades relacionadas con la escritura, no había tenido la oportunidad de realizarlo con niños tan pequeños y en un contexto tan ajeno al que ya me había enfrentado. Al ser un centro comunitario ubicado en un municipio un tanto afectado por la pobreza, es evidente el cómo el contexto social afecta o influye de cierta manera en el proceso de desarrollo de los niños y las niñas.

Fue posible evidenciar entonces una gran diferencia entre los trazos que realizaban los niños de 2 años, y los que hacían los niños de 4 años, donde los primeros realizaban trazos al azar, mientras que los demás tenían un poco más de claridad respecto a los trazos que querían hacer. Así mismo, se evidencia una diferencia entre la manera en que los niños más grandes escuchan y disfrutan del cuento realizando comentarios acerca del personaje y sus vivencias dentro de la historia, mientras que los más pequeños disfrutaban más la forma en que les actuaba el cuento y la interacción que tenía con ellos.

Y de eso se trata precisamente; no es leer un cuento para que ellos lo entiendan a la primera y comprendan el contexto y demás, sino que disfruten de ese espacio desde pequeños usando las diversas herramientas y metodologías que existen a la hora de leer un cuento, lo cual crea en ellos ese amor por la lectura y ese interés que más adelante les será de gran ayuda en su proceso de desarrollo y de aprendizaje.

Lo mismo pasa con los trazos, donde todo es un largo y constante proceso, donde los niños van desarrollando una serie de habilidades a través de la estimulación y las actividades que se van trabajando con ellos a lo largo de los años, proceso el cual va cobrando más sentido y va presentando mejoras y avances de manera progresiva.

Al momento de planear las actividades fue evidente la falta de atención en diversos aspectos clave al momento de diseñar este tipo de actividades para niños de estas edades, donde están en proceso de desarrollo y requieren de una serie de momentos y experiencias acordes a sus edades y necesidades. Se presenta entonces la importancia que tiene la estimulación de la motricidad fina, la cual es fundamental si se quiere empezar a hablar de escritura, ya que es precisamente la movilidad de la musculatura fina, principalmente de las manos.

Al estar en ese proceso de desarrollo y adquisición de diversas habilidades, los niños y las niñas de estas edades, principalmente de 2 y 3 años, requieren de actividades que les permita precisamente ejercitar sus manos, de manera que puedan manipular diversos objetos y realizar tareas como comer por sí mismos, levantar cosas del piso, usar los crayones y pinturas, y demás actividades de la vida cotidiana.

Por lo anterior, fue posible evidenciar a partir del análisis de la actividad implementada, que es importante y necesario promover en los niños y las niñas, éstas y muchas otras actividades donde se pueda ejercitar la motricidad fina, para lo cual podemos encontrar una gran variedad de posibilidades que pueden aportar a estos procesos.

Conclusiones

La planeación diseñada para esta propuesta no fue la más adecuada en un inicio, donde se omitieron ciertos aspectos que eran clave para alcanzar los objetivos propuestos tales como la preparación previa que se debe promover al momento que introducir a los niños y las niñas al mundo de la escritura; sin embargo, esta planeación fue modificada bajo una serie de observaciones que eran necesarias y que permitieron la pertinencia de la propuesta, permitiendo esa ejercitación de la motricidad fina que es tan importante y necesaria en esta etapa de la vida de los niños y las niñas.

Una vez realizadas estas modificaciones, se lograron los propósitos propuestos, evidenciando esa ejercitación en los niños y las niñas por medio del uso de las diversas herramientas (como los crayones y la pintura entre otros) y espacios que se trabajaron en el centro, evidenciando ese ejercicio y trabajo manual por medio del movimiento.

Se presentaron una serie de dificultades al momento de implementar la propuesta, tales como el tiempo que pude usar, ya que, por cuestiones de agenda y organización por parte de la madre comunitaria, tuvo que limitar el tiempo para cada momento planeado. De igual manera, el poco apoyo y desinterés por parte de los padres de familia, quienes mostraron cierta apatía a tal punto de no permitirme tomar registro fotográfico a sus hijos para una mejor muestra de evidencias; aun así, se optimizó el tiempo y pude realizar cada momento sin mayores contratiempos y la toma de evidencias sólo se realizó a los productos finales.

Dentro de los principales cambios en las prácticas pedagógicas está el haber comprendido tantos factores clave al momento de planear una propuesta pedagógica, implementando una investigación profunda y completa para poder dar respuesta a esa problemática identificada, además de la sistematización que permite ese análisis directo de lo ya realizado en el aula, con el

fin de identificar qué tan pertinentes o no, son nuestras acciones y propuestas, y qué tanto van a aportar al proceso de desarrollo de los niños y las niñas.

Esta propuesta pedagógica está proyectada para ser implementada de manera recurrente y secuencial en niños y niñas que necesitan de este tipo de ejercicios, y aunque esta propuesta es corta y sencilla, refleja todo lo que hay detrás de un proceso de escritura y la preparación que se requiere para ello.

Se cumplió con los propósitos que se esperaba alcanzar con la resignificación de la práctica pedagógica, dando un sentido más profundo a la labor tan importante y compleja que se tiene dentro del aula, y este tipo de ejercicios permite comprender todos aquellos aspectos que como docente en formación debo tener claros a futuro.

Bibliografía

- Acaso, M. (2009). El lenguaje visual. Editorial Paidós. *Barcelona (España)*.
- Baquero Másmela, P. (2006). *Práctica Pedagógica, Investigación y Formación de Educadores*.
Tres concepciones dominantes de la práctica docente. *Actualidades Pedagógicas*, (49), 9-22. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/237043087_Practica_Pedagogica_Investigacion_y_Formacion_de_Educadores_Tres_concepciones_dominantes_de_la_practica_docente
- Beillerot, J., Blanchard, C. y Mosconi, N. (1998). *Saber y relación con el saber*. Buenos Aires: Paidós
- Cabrera Valdés, B. D. L. C., & Dupeyrón García, M. D. L. N. (2019). El desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar. *Mendive. Revista de educación*, 17(2), 222-239.
- Calderón Pinto, D. M., Torres Montaña, M. D. L. Á., & Flórez Vergara, O. J. (2016). Una mirada a la lectoescritura desde la lúdica.
- Calmels, D. (2003). Qué es la psicomotricidad: los trastornos psicomotores y la práctica psicomotriz. Nociones generales. En *Qué es la psicomotricidad: los trastornos psicomotores y la práctica psicomotriz. Nociones generales*.
- Cardenas, M. I. D. (2013). La ilustración en el cuento infantil: una aproximación a su desarrollo y transformación en las prácticas gráficas y visuales. *Alarife: Revista de arquitectura*, (23), 12-35.
- Cousinet, R. (2014). Qué es enseñar. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 8(8), 1-5.

- Cuenca, P. O., Solís, M. E. R., Guerrero, J. L. T., Rayón, A. E. L., Martínez, C. Y. S., Téllez, L. S., & Hernández, B. R. (2007). Modelo de innovación educativa. Un marco para la formación y el desarrollo de una cultura de la innovación. *RIED. Revista iberoamericana de educación a distancia*, 10(1), 145-173.
- Guevara Salazar, L. X., Giraldo Jara, C., & Pérez Rodríguez, M. P. (2020). Lectoescritura: Más allá de una construcción escolar-Construcciones, aportes y elaboraciones en educación infantil. Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Lara, D. L. S. (2015). Innovación en la práctica docente. *Revista vinculando*. Recuperado de https://vinculando.org/educacion/innovacion-practica-docente.html?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=innovacion-practica-docente
- Meirieu, P. (2006). *Carta a un joven profesor: por qué enseñar hoy* (No. 9). Graó.
- MEN. (2018). Serie lineamientos Curriculares:Preescolar. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-339975_recurso_11.pdf
- Mera Ponce, C. M. (2015). *Programas letras, un nuevo método para enseñar a leer y escribir* (Doctoral dissertation, Quito-Ecuador, Universidad de los Hemisferios).
- Molina, J. A. (2013). Imagen-palabra: texto visual o imagen textual. In *Actas del Congreso Iberoamericano de las Lenguas en la Educación: las lenguas en la educación, cine, literatura, redes y nuevas tecnologías* (pp. 97-104). Secretaría General Técnica.-Carvajal
- M. (2009) La didáctica
- Pérez Abril, Mauricio & Rincón, Gloria (2009). *Actividad, Secuencia Didáctica y Pedagogía por Proyectos: Tres Alternativas para la Organización del trabajo Didáctico en el Campo del*

lenguaje. Bogotá. CERLAC. Recuperado de <https://es.slideshare.net/cslozano/actividad-secuencia-didacticaprojectomauricio-perez-gloria-rincon>

Piaget, J. (1991). Seis estudios de la psicología. Barcelona: Labor S.A.

Porlán Ariza, R. (2008). El diario de clase y el análisis de la práctica. Averroes. Red Telemática Educativa de Andalucía, 8 p. <https://www.redalyc.org/journal/834/83466582005/html/>

Quero, V. D. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Laurus*, 12(Ext), 88-103. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76109906.pdf>

Resolución 18583 de 2017 [Ministerio de Educación Nacional]. Por la cual se ajustan las características específicas de calidad de los programas de Licenciatura para la obtención, renovación o modificación del registro calificado, y se deroga la Resolución 2041 de 2016. Recuperado de https://www.usbcali.edu.co/sites/default/files/resolucion_final_18583_de_2017deroga_2041.pdf

Rojas-Estévez, Josefa Aracelis (2011). Diagnóstico de la escritura e implicaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *VARONA*, (53),46-52. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360635575008>

Shardacov. M.N. (1977). Desarrollo del pensamiento escolar. Editorial Grijalbo S.A

Torres, A., & Cendales, L. (2017). La sistematización como práctica formativa e investigativa. *Pedagogía Y Saberes*, (26), 41.50

Vega Rojas, J. (2020). Desarrollo de la motricidad fina a través de los materiales de la comunidad para desarrollar habilidades motrices en los niños de 2 años de la Institución Educativa Inicial Los Niños de Jesús de Samegua, 2019.

Zabalza, M. Á., & Beraza, M. Á. Z. (2004). *Diarios de clase: un instrumento de investigación y desarrollo profesional* (Vol. 99). Narcea Ediciones.

Anexos

Registros fotográficos de las unidades 7 y 8:

[EVIDENCIAS SECUENCIA DIDÁCTICA](#)

Enlace del video diseñado en la unidad 5

<https://youtu.be/MAsQ5KCvk68>

Consentimientos informados

A pesar de la insistencia a los padres de familia y a la madre comunitaria, no me permitieron tomar evidencias fotográficas de los niños y las niñas, por lo que no se diligenció el consentimiento informado.

Las fotografías presentadas como evidencia son el producto de lo trabajado en cada una de las actividades.